

Profeta Desconocido - Dios dijo ***EN 3 DÍAS***

¡veremos una señal!

Buenos días y bendiciones para todos los hermanos y hermanas que están sintonizando con El Profeta Desconocido. Fred Watkins, creo que ese es quien soy. A veces me pregunto.

Antes de comenzar esto, permítanme decir que la respuesta a lo que se suponía que decía, ¿cuál era tu himno favorito? Pero en vez decía, ¿cuál era tu salmo favorito? Pero funcionó bien porque he recibido salmos, tanto salmos como himnos, y tendré que decir que es una bendición. Voy a asegurarme de hacerlo, y me tomará un tiempo hacerlo, pero voy a regresar y mirar y leer cada uno de los salmos que ustedes envían, solo para ver dónde se están enfocando. Pero también puedo decirles que me han bendecido abundantemente con los himnos porque me acordaron a muchos himnos antiguos que había escuchado en el pasado, que me encantan y en los que no he pensado por un tiempo. Es una bendición. Gracias. Gracias. Gracias.

Ahora, lo que tengo hoy me fue dado el 10 de este mes, el 10 de agosto de 2024, y se los estoy publicando el 14 de agosto de 2024. Es un poco diferente, pero la mayoría de Sus palabras lo son.

Pero mientras me sentaba a hablar, discúlpeme, aquí tuve un problema en los ojos. Creo que una pestaña trató de aterrizar en mi ojo. Mientras me sentaba a hablar con el Padre, me dijo: "Mira lo que te muestro", como lo hace muy a menudo.

Y mientras miraba, tuve una visión de una corona, una corona de oro, muy ornamentada, con puntas de oro y joyas por todas partes. Era hermosa. Luego desapareció de la vista.

Apareció otra corona. También estaba adornada, pero se parecía más a la que usa el rey de Inglaterra. Tenía el oro y las joyas, pero también tenía la cubierta de terciopelo sobre la cabeza debajo de todo eso.

Y mientras miraba, también se desvaneció de la vista. Y apareció una tercera corona. Esta también era de oro y tenía algunas joyas, pero era más como una simple cubierta para la cabeza. Mientras miraba, se desvaneció de la vista.

Y mientras continuaba mirando, apareció un trono de oro, no un trono elegante, sino más bien un simple trono con oro. Y de repente había una figura vestida de blanco de pie junto al trono, y me di cuenta de que era Jesús.

Simplemente se quedó allí por unos momentos, y luego se volvió hacia el trono y tomó asiento, y realmente estaba relajado. Él simplemente se apoyó en el lado del brazo del trono, y pareció relajarse por un momento, y comencé a preguntarme qué estaba viendo. Pero mientras yo miraba, aparecieron las tres coronas junto al trono, y Él extendió la mano y tomó la primera, la corona de oro adornada, y se la puso en la cabeza.

Parecía totalmente fuera de lugar. Se la quitó y la volvió a dejar. Tomó la segunda, las joyas con las joyas y el terciopelo, y se la puso en la cabeza.

De nuevo, parecía totalmente fuera de lugar. Se la quitó y la volvió a dejar. Tomó la tercera, la sencilla corona de oro.

Se la puso en la cabeza, e incluso esa parecía fuera de lugar. Se la quitó y la volvió a colocar con las demás. Y con eso, simplemente tomó el chal que había colgado alrededor de Sus hombros, lo levantó y lo colocó sobre Su cabeza.

Y tal vez porque esa es la forma en que lo hemos visto en las fotos, pero se veía totalmente natural. La visión terminó, y Jesús me habló. Normalmente el Padre me habla, pero me habló Jesús. Él solía hablarme hace mucho tiempo cuando comencé, pero me habló y me dijo: "Hermano mío, y te llamo así porque lo eres". Lo que te he mostrado esta noche y lo que te estoy revelando es algo que pesa en Mi corazón. Me has visto probarme las diferentes coronas, y ninguna de ellas parece encajar o quedar bien en Mí.

Pero son lo que muchos de ustedes, Mi pueblo, creen que debería llevar puesto mientras me presento como Su salvador. Incluso aquellos que no perciben la corona en Mi cabeza todavía tienden a ligarme con el trono y olvidan dónde estaba cuando estaba con ustedes. Sí, me siento en el trono en el cielo con Mi Padre y vuestro Padre, y gobierno con Él, pero eso no es todo lo que Soy.

Ustedes, mis hermanos y hermanas a quienes amo olvidan que yo caminé entre vosotros y que de hecho fui uno de vosotros. Lo saben en la mente, pero tienden a dejarlo pasar a un segundo plano mientras luchan sus batallas, olvidando que yo también he estado allí. Sí, estuve con Dios Padre desde el principio y estaré con Él hasta que termine la eternidad, y no será así.

Pero elegí renunciar a eso por un tiempo y convertirme en uno de ustedes. Caminé como tú caminas. Trabajé como tú trabajas.

Comí y bebí como tú. Yo reí y tuve gozo como ustedes, y me dolió, lloré y sufrí como ustedes. Mientras soy, y fui Dios el Verbo, elegí ser humano y vivir con ustedes para cumplir los deseos de mi Padre, Su Dios, de traerles la salvación.

Tienden a ponerme en el trono y a colocar una corona de realeza en Mi cabeza, que con razón puedo usar, pero se olvidan del chal que una vez usé sobre Mi cabeza cuando caminaba con ustedes. Lo que les estoy diciendo a ustedes, mis hermanos y hermanas, es que los llamo así. Permítanme retroceder.

Lo que les estoy diciendo a ustedes, mis hermanos y hermanas, porque los llamo así esta noche, es que mientras mi Padre Dios conoce todas Sus pruebas, Sus heridas, Sus sufrimientos, y sí, Su gozo, Yo he estado allí con ustedes y realmente lo he experimentado y sentido. Eso está resaltado. Soy tanto como tú eres a como Soy Dios.

Confía en Mí para saber que conozco tus dolores y tus pruebas y que me preocupo junto con Mi Padre. Permíteme usar Mi chal en lugar de la corona y caminar cerca de ti en tu caminar diario como también lo hace mi Padre. Ambos te amamos y nos preocupamos por ti, y me siento con Él todos los días cuando vienes a nosotros con tus oraciones y peticiones, tus dolores y tus alegrías.

Y ese fue el final de la palabra, y hay que perdonar a los necios. No hay nada que pueda hacer al respecto. Pero Él agregó algo aquí que es un poco diferente porque en la noche del 12, me dijo una palabra muy corta, y me instruyó que la agregara a esta palabra tal como la publiqué el 14.

Fue una visión mientras me sentaba a hablar y orar. Fue una visión de una luz muy, muy grande y brillante que apareció, y mientras la miraba, me di cuenta de que era el sol. Mientras lo observaba, comenzó a encogerse y hacerse más pequeño hasta que tuvo el tamaño normal del sol, y luego se hundió fuera de la vista.

A medida que continuaba observando, vi el mismo gran sol, y de nuevo, mientras miraba, hizo exactamente lo que el otro había hecho. Se encogió, se encogió y se hundió hasta perderse de vista. Luego apareció un tercer sol y siguió el mismo escenario.

Le pregunté a mi Padre si eso era lo que se suponía que debía estar viendo, y me dijo que sí. Le dije, ¿tres días, Padre? Él dijo que sí. Le dije, bueno, Padre, ¿cuál es el significado de los tres días? Y él dijo: "En tres días, desde el día en que publiques esto, verás mi mano trabajando en tu nación".

Dile a mi pueblo que velen y estén atentos a lo que hago. Publica esto con el mensaje que te doy para que lo envíes el próximo miércoles, y ve y escríbelo para que todos puedan verificar que te di esto para que lo envíes a Mi pueblo. Y ese fue el fin de eso.

Amigos, no tengo ni idea de qué se trata, no hace falta decirlo. Pero el poder del primer mensaje, y luego esto ligado al final del mismo, no estoy seguro de cómo se vincularon. Es interesante que había tres factores en cada uno, tres coronas y tres soles, tres días.

Y creo que será interesante, por decir lo menos. Que Dios te bendiga. Oro para que cada uno de ustedes tenga una semana maravillosa, y oro para ver a muchos de ustedes mañana por la noche desde que publique esto.

Que Dios te bendiga. Este es el Profeta desconocido, Fred Watkins, despidiéndose.